

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

● Nueva víctima de la guerra de Vietnam. Se trata esta vez de un muchacho norteamericano de quince años: Greg Rogers, quien, para protestar contra la guerra, se disparó un tiro en la cabeza sentado en la escalinata que conduce al Capitolio washingtoniano. A su lado, una nota explicaba su decisión.



● «Hanoi tendrá en cuenta una retirada importante de fuerzas norteamericanas del Sur de Vietnam», declaró el jefe de la delegación norvietnamita, Xuan Thuy, a los periodistas acreditados ante la Conferencia de París.

● Después de haberlo hecho la Unión Soviética, Rumania y Yugoslavia se han adherido a la propuesta norteamericana sobre la desmilitarización parcial de las profundidades submarinas, aunque insistiendo en la necesidad de que dicha desmilitarización sea total en una segunda fase.

● Roman O'Rhailly, promotor de la célebre estación pirata «Radio Carolina» —prohibida actualmente—, anunció su intención de lanzar programas de TV desde un avión en vuelo constante, a seis o siete mil metros de altitud, y que podrían ser captadas en un setenta por ciento del territorio británico.

● En un mensaje dirigido al pueblo boliviano, Inti Peredo, antiguo adjunto de Che Guevara, ha manifestado que «vuelve la guerrilla a Bolivia; la lucha será larga y cruel y más violenta todavía que la de 1967», y hasta que «Bolivia y el continente sean liberados de la opresión».

● De acuerdo con un comunicado hecho público por la Organización Mundial de la Salud, cerca de cien mil muertos y trescientos mil heridos se registraron, en el transcurso del año, en las carreteras europeas.

● A poco del golpe de Estado que ha convertido a Libia en república, el diario libanés «Al Moharer» hizo pública la detención de ciento treinta y seis personas en Arabia Saudita, como responsables o sospechosas de un intento de golpe de Estado republicano en aquel país.

● El secretario de Estado norteamericano para la Defensa, Melvin Laird, ha manifestado a la revista «Time» que no cree en absoluto en la suavización de las relaciones con la U. R. S. S., pero que, pese a ello, no se ha descartado una posible retirada de fuerzas norteamericanas estacionadas en Europa.

● De acuerdo con una fuente oficial israelita, las pérdidas sufridas por Israel durante el pasado mes de agosto ascienden a veintinueve muertos y ciento veintinueve heridos, siendo la zona del Canal de Suez el lugar que registró mayor número de víctimas.



● En ocasión de la apertura de la Feria de Salónica, el primer ministro griego, Georges Papadopoulos, manifestó que «necesitamos un Estado fuerte que no tenga que dar cuentas de su gestión a un Parlamento».

● A pesar de que el influyente diario londinense «Times» siga abogando por el ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común, se registra un amplio movimiento en sentido contrario a dicho ingreso en todo el país.

● Huelga «salvaje» en Alemania Federal. Diez mil obreros metalúrgicos de la zona industria de Dortmund cesaron en el trabajo en solicitud de un aumento salarial de treinta y cinco pfennigs (unas seis pesetas) por hora de trabajo.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

fue un hombre de dureza excepcional. Disolvió partidos, yuguló la prensa, gobernó por decreto, destituyó gobernadores y diputados, modificó la Constitución, encarceló oponentes... Castelo Branco murió en accidente el 18 de julio de 1967. Le sustituyó quien ya estaba designado como su sucesor, el mariscal Costa e Silva, quien, a pesar de su compromiso real con el nuevo régimen, no perdió una ocasión de buscar la forma de normalizar el régimen y de permitir que la oposición pudiera integrarse. Esta línea parece ahora quebrada con el nuevo golpe, y el contragolpe revolucionario sitúa de nuevo al país entre dos extremos radicales. La historia del Brasil es la de una inestabilidad continua. Colonia portuguesa durante cuatro siglos, fue ocupado por los franceses, se convirtió en Imperio en 1822 y en República independiente en 1889, tras una revolución burguesa que fijó unas estructuras características de grandes

propietarios agrarios: el 45 por ciento de las tierras pertenecen al uno por ciento de los propietarios. Es uno de los países más ricos del mundo, con zonas que cuentan entre las más pobres. El primer alzamiento serio contra este estado de cosas fue el de Prestes, que mantuvo la agitación durante dos años —1922 a 1926—. Getulio Vargas mantuvo durante casi veinticinco años el «estado nuevo», un reformismo populista que a pesar del largo tiempo consumido no pudo dar más que esperanzas. Brasil ha seguido explotando mal sus riquezas, distribuyéndolas mal y gastando más de lo que gana, de forma que la inflación no ha podido ser contenida. Kubitschek, Quadros y Goulart intentaron la reforma hacia la riqueza, pero fueron esterilizados. Una de las principales fuerzas populares es, hoy, la Iglesia progresista, que ha dado la figura espectacular de monseñor Helder Camara.

Asia

LA MUERTE DE HO CHI MINH NO CAMBIA EL MUNDO



¿Puede tener algún significado histórico la desaparición de Ho Chi Minh de la escena política asiática? La mayor parte de los observadores coinciden en afirmar que no. Los principalmente interesados en mantener esta idea de continuidad son, naturalmente, los gobernantes de Hanoi, quienes declaran que «desde hace muchos años no era Ho Chi Minh, sino el partido comunista, quien marca las normas de dirección». Es la opinión del ministro de Estado y primer secretario del gobierno japonés, Shigeru Hori, para quien es «poco probable» un cambio de política por parte del gobierno vietnamita. «Le Monde» titula su editorial, significativamente, «La guerra continúa». «Y continuará —dice— en tanto que no se encuentre una solución a los dos problemas capitales, que son la retirada de las tropas americanas, por una

parte, y, por otra, la naturaleza de poder en Saigón», mientras el poder sigue estando compartido por Fom Van Duong, en el gobierno y la diplomacia; Le Duan, en el partido; Giap, en el Ejército, y Truong Chinh, en la Presidencia de la Asamblea. Se atribuía, sin embargo, a Ho Chi Minh el esfuerzo personal de haber conseguido un equilibrio entre China y la URSS, poniendo en juego su viejo prestigio de revolucionario en los dos países y sus cualidades de diplomático. ¿Sabrán sus sucesores mantener esta difícil escuela? La muerte de Ho Chi Minh ha producido un hecho político importante en ese sentido: el encuentro, en sus funerales, de las primeras autoridades comunistas soviéticas y chinas, junto a otras de todo el mundo.

(Véase, en páginas 12-16, reportaje biográfico sobre la figura de Ho Chi Minh.)

Armas

HISPANOAMERICA, CONTRA LA BOMBA

Ha costado cinco años de diplomacia y de vencer obstáculos la formación de la Agencia para la Proscripción de Armas Nucleares en Hispanoamérica, que acaba de inaugurar su

sede y sus trabajos en México, con la presencia del secretario general de la ONU, U Thant. Forman parte de ella 14 naciones, que ya en 1957 consiguieron la firma de un tratado mu-

tuo por el que se comprometían a que los territorios de sus naciones no albergasen jamás armas atómicas, constituyéndose así en la primera zona del mundo poblado libre del arma nuclear. Estos países son Méjico, Barbados, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Hay numerosas ausencias, sobre todo entre los países más importantes. Se notan especialmente las de Brasil y la República Argentina, cuyos regímenes dictatoriales duros están estrechamente ligados desde su fundación y para su permanencia a los Estados

Unidos. Las siglas castellanas de la agencia son «Opanal», Organización para la Prohibición del Arma Nuclear en América Latina, y el tratado de 1967 por el que se unieron estos países se conoce con el nombre de Tratado de Tlatelolco. U Thant ha subrayado que precedió en un año al de no proliferación de armas nucleares, el cual se ha inspirado en algunas de sus disposiciones. El doctor Eklund, director general de la Organización Internacional de Energía Atómica, ha dicho que es «el primer tratado multilateral de desarme nuclear que prevé un sistema de control institucionalizado y racional».

Alemania Federal EL NAZI Y EL COMISARIO

Se temía desde hace algún tiempo, aunque uno se resistía a creérselo. Ahora es ya un hecho establecido. El partido neonazi alemán, el N. P. D., se beneficia abiertamente de la complacencia de la Policía en contra de sus adversarios demócratas. En las últimas semanas se han producido incidentes que recordaban peligrosamente el nacimiento del hitlerismo.

Frankfurt: se ha anunciado una reunión pública del N. P. D. en el centro de la ciudad. Centenares de antinazis se reúnen ante la sala coreando la frase: «El nazismo no pasará». Hasta aquí todo transcurre sin violencia. Pero, bruscamente, el «servicio de orden» del N. P. D. entra en acción, como hace años los S. A. Camisa blanca, pantalón negro, con casco y porra. Brutalmente, centenares de éstos atacan a sus enemigos políticos, mientras gritan: «¡A por los rojos!». Momentos después, la Policía acude a reforzar a los neonazis y golpea a los adversarios del N. P. D., trata de derribarlos a golpes y, por último, los detiene. Motivo de esta acción de la Policía: «Garantizar las libertades públicas», ya que, claro está, la reunión del N. P. D. estaba autorizada, mientras que los contramanifestantes se encontraban (cita del comuni-

do de la Policía) «en situación ilegal» y eran «susceptibles de provocar disturbios».

Algo extraordinariamente parecido ocurre al día siguiente en tres grandes ciudades alemanas: Bielefeld, Fleusburg y Recklinghausen.

El «slogan» del N. P. D., «¡A por los rojos!», está calcado del de Goebbels, uno de los principales consejeros de Hitler, quien decía en 1930 (tres años antes de su acceso al poder): «No capitularemos ante los rojos». En aquella época, los rojos eran tanto los socialistas como los comunistas. Hoy en día, los rojos son los liberales, los socialdemócratas, los sindicalistas y los raros comunistas.

Contra ellos, Adolf von Thadden, jefe del partido neonazi, ha constituido su falange: quinientos hombres de fuerte constitución con una sola consigna de su jefe, derribar.

Una circular del Führer del N. P. D. precisa su pensamiento: «Hay que barrer de Alemania a todos los elementos que predicán el internacionalismo, a todos los traidores que practican con el extranjero». Y se precisa: «No hay que dudar en emplear los medios físicos adecuados en caso de necesidad».

Economía

EL DESTINO DE MATESA

No puede considerarse casual el que, durante los últimos días, haya circulado la noticia —aún no confirmada— de que el I. N. I. se iba a hacer cargo de la empresa MATESA, dadas las circunstancias por las que atraviesa esta última. Así ha podido decirse que «el I. N. I. es el organismo idóneo para encarrilar la marcha de MATESA, ajustando su capacidad de producción y apuntalando los puntos precisos para que la empresa pueda continuar sus actividades». La noticia, por sí sola e independientemente de su desenlace, nos parece muy significativa.

En efecto, cuando se considera a la empresa pública como un instrumento al servicio de determinados intereses privados; cuando su campo de actuación viene definido subsidiariamente; cuando los «buenos negocios» están monopolizados por otras empresas; cuando, en fin, dadas las características del sistema económico actual, los conceptos de nacionalización

y socialización se han desnaturalizado hasta sus últimos extremos, de tal forma que la actividad pública se limita, cada vez en mayor medida, a responsabilizarse de una variada gama de «negocios ruinosos», la mayor parte de ellos explotados con anterioridad por la iniciativa privada, no puede sorprender que ahora se considere lógico —y de ahí la justificación del rumor— que MATESA, en una situación límite, pase a integrarse dentro de las actividades del I. N. I., constituyendo una nueva y expresiva muestra de lo que se ha denominado «la socialización de las pérdidas».

No es necesario señalar lo que representaría para el I. N. I. una carga financiera semejante. Habría que referirse, para encontrar algo similar, a la «brillante» operación, que se está llevando a cabo en los últimos años en el sector hullero, donde HUNOSA —con una participación pública mayoritaria— va haciéndose cargo de todas aquellas explotaciones que, al dejar

